

DESPEDIDA

Son muchos los 35 años que he llevado en contacto con nuestro Boletín. Muy modestamente apareció su nº1 en 1956, dos años después de la creación (más sobre la ilusión que sobre su trabajo real) del Instituto, con sólo dos Trabajos en su texto y una breve Memoria. No hemos tenido interrupción, si bien después de crecer desde los dos números anuales a cuatro, tuvimos que regresar a los dos que fueron y han seguido siendo habituales. Hemos llegado al nº 99; y el 100, que ya será el próximo, va a resumir en forma de índices, toda la vida del Boletín.

Aunque nuestra publicación nació como exponente de los trabajos que en el Instituto se realizan, otras firmas ajenas a nuestro Centro y algunas de prestigio internacional, aparecieron en nuestras páginas. Hemos contado con un reducido Consejo de Redacción formado por gente nuestra, conocedora ciertamente de los textos publicados. Y recientemente hemos constituido la Junta Asesora, con relevantes personalidades de varios países, que acentúan el carácter internacional que ha venido teniendo nuestra Revista: nos asomamos a importantes Institutos de Investigación Textil; estamos en importantes bibliotecas extranjeras; y nuestros artículos quedan reseñados en las principales Bases de Datos de todo el mundo.

Desde mis cargos en el Instituto me ocupé siempre del Boletín; y más cuando, tras mi jubilación como Catedrático en 1985, he sido su Editor. Por eso ahora, al despedirme como tal, lo hago con la nostalgia que produce ese largo período, aunque con serenidad con la que hay que saber ver cómo la vida pasa y llega la hora de los relevos. Al Instituto y a la Escuela dediqué mi vida profesional, y es lógico que al tomar esa decisión añore todos los años aquí pasados y recuerde a todos mis compañeros y colaboradores. A ellos, mi gratitud por cuanto me ayudaron.

Pero el Boletín queda en buenas manos. Su Editor es ahora el Dr. Ing. Francisco Javier Carrión Fité, de cuya joven madurez espero que su misión será fructífera. Lleva muchos años en el Instituto, y también en el consejo de Redacción del Boletín, que lo conoce bien. Su espíritu crítico y de iniciativa me hacen confiar en una nueva etapa de nuestra publicación.

Este es mi deseo, junto con mi agradecimiento a quienes aceptaron formar parte de la Junta Asesora, que velará por el prestigio de este Boletín, y a la que yo entro a formar parte, por lo que no quedaré desvinculado en estas páginas.

Prof. Dr. Ing. F. López-Amo